



FRENTE SUR

ÓRGANO DEL COMITÉ
PROVINCIAL DE JAÉN
DEL PARTIDO COMU-
NISTA DE ESPAÑA
(S. E. D. E. L. A. I. C.)
Se publica dos
veces a la semana
Redacción y Adminis-
tración: Llana, 9-Jaén
Precio: 15 céntimos

AÑO I

JUEVES 1.º DE JULIO DE 1937

NUM. 29

Para aplastar a los aliados de Franco en territorio leal, unidad

El día 28 de Junio de 1937 se ha reunido el Comité Provincial del Partido Comunista, para discutir los problemas planteados en el último Pleno del Comité Central, celebrado en Valencia del 18 al 21 de este mismo mes.

El Pleno del Comité Provincial de Jaén está en todo de acuerdo con la línea marcada por nuestro Buró Político y C. C., a través del informe de la camarada Dolores Ibarruri ("Pasionaria"), en el cual planteó fundamentalmente el problema de la unidad política del proletariado, a base de la fusión inmediata de los Partidos Comunista y Socialista en un gran Partido Unico del Proletariado y, por lo tanto, comprendiendo esta necesidad, se dispuso a trabajar intensamente para conseguir la unificación de los dos Partidos en la provincia, en el plazo más breve posible.

El Pleno de nuestro Comité Provincial ha estudiado las condiciones de madurez en que se encuentran las masas trabajadoras de nuestra provincia y, sobre todo, las decenas de miles de afiliados a nuestros dos Partidos y ha sacado en consecuencia que, a pesar de que algunos compañeros no han comprendido suficientemente bien este problema y surgirán algunas dificultades, éstas serán fácilmente vencidas por el hecho de que la inmensísima mayoría de los afiliados a nuestros dos Partidos han comprendido la extraordinaria importancia que tiene este hecho para el término rápido de la guerra a nuestro favor y para las tareas de la construcción de la nueva España, después de la victoria del pueblo español sobre el fascismo nacional y extranjero.

Por lo tanto, el Pleno del Comité Provincial estima necesario reforzar nuestro trabajo por la unidad, a base de la comprensión de los problemas de nuestra lucha en relación con esta etapa de la revolución en su fase actual, tomando como base la discusión y esclarecimiento los puntos generales expuestos por nuestra camarada Dolores en el Pleno del Comité Central mencionado, donde señala las líneas generales teóricas y prácticas, así como la estructuración orgánica, en que ha de centrarse el Partido Unico del Proletariado; pero mientras se ultiman los trabajos de la inmediata fusión de los dos partidos, es necesario reforzar el trabajo del Comité de Enlace provincial y de los Comités de Enlace locales ya constituidos, así como crear éstos donde no existan, asegurándoles una vida política y de trabajo eficaz en relación con las necesidades de cada localidad, a base de los puntos concretos enviados a todas las organizaciones locales por el Comité de Enlace provincial, dejando a un lado aquello que pueda obstaculizar la unidad, sin parar en pequeñeces y mezquindades personales que, inevitablemente, surgen en la marcha diaria de nuestros trabajos, pero que son perjudiciales para el desarrollo de esta tarea.

Desde "Democracia" un camarada, se refiere a una denuncia que hacíamos en nuestro número anterior. Al hacerla, nuestra preocupación no era saber si el hecho lo había cometido un "socialista" un comunista o el Frente Popular; solamente tuvimos en cuenta que el dinero lo había recibido un individuo y que el recibo lo firmaban otros dos. Estos son los únicos que constan en el documento que poseemos. Nosotros no nos paramos ante ladrones que provocan el malestar en los campos de la provincia, porque se hagan llamar de ésta o de la otra manera. El Gobierno del Frente Popular, se propone, y nuestro deber es ayudarle, liquidar cuanto antes los elementos que crean esta situación en el campo.

El mismo camarada a que hacemos referencia, dice: que no está de acuerdo con este hecho, consumado; pero aún menos con la falta de seis mil pesetas que Juan Pérez, Delegado del Radio Comunista, de Orcera, no ha podido justificar, desde que se encargó de la Comisión de Abastos del mencionado pueblo. En cuanto se nos presenten documentos en este sentido, al igual que nosotros podemos hacerlo acerca de Emilio Pérez, Alcalde de Orcera, y otros que obran en nuestro poder, los iremos publicando para demostrar la veracidad de la denuncia que se nos hace.

Tenga presente, el camarada que nosotros no nos limitaremos a decir que Juan Pérez, es comunista; sino todo lo contrario, primero recibirá la sanción del Partido con la expulsión, y segundo la de los Tribunales para que le den su merecido.

Palmo a palmo, disputándole el suelo que mancillaban.

La verdad cruda, que debe conocer el pueblo, es ésta: ha habido necesidad de abandonar la ciudad de Bilbao. Ni con cobardía, ni en retirada desordenada. Con el fusil en la mano, de cara al enemigo, disputándole el terreno palmo a palmo, y obligándole a cubrir con sangre el suelo que mancillaba. Retirada impuesta por la superioridad manifiesta del enemigo que, amparado en la mentira del control, pudo introducir en el país vasco, abundantes reservas de hombres y de material de guerra enviados por los imperialismos, alemán e italiano, para apoderarse de la rica e industrial tierra vasca, mientras que la cobardía de los países democráticos ha impedido que nuestra aviación, volando sobre su territorio, pudiese llegar en cantidad suficiente para ayudar a nuestros bravos luchadores de Euzkadi.

Porque el Ministro de la Guerra anterior no atendió los requerimientos de nuestro Partido.

Bilbao se ha abandonado, a pesar del sacrificio y del heroísmo de sus defensores: Primero, porque el Gobierno local no ha tenido nunca la necesaria energía para organizar debidamente la defensa; impidiendo que se constituyera el Ejército regular, no dotando a las fuerzas que combatían en los frentes de Euzkadi de los mandos capaces, leales y seguros que precisaban, y alimentando, por el contrario, una confianza excesiva con la idea de que Euzkadi, por sus condiciones naturales, era inexpugnable; y segundo, porque el anterior Ministro de la Guerra, tampoco quiso preocuparse de la defensa de Euzkadi, a pesar de la insistencia con que nuestro Partido le requería para que se prestase una mayor atención a Euzkadi, para que se organizara su Ejército, requerimientos que fueron desatendidos porque consideraba el frente de Euzkadi como uno de tantos frentes «sin importancia».

Del manifiesto del C. C. del Partido Comunista, sobre la pérdida de Bilbao.



Bejó la bandera de la UNIDAD nuestro pueblo sabrá conquistar la victoria

Estamos orgullosos de nuestro Comité Provincial de Jaén

En lugar del viejo ejército militarista, de parada, corrompido, organizador de complots en contra del pueblo, tendremos nuestro potente ejército popular que defenderá la nueva España. Desarticuladas las grandes oligarquías financieras, bancarias e industriales, que han obstaculizado siempre el normal desarrollo de la economía española, nacionalizando el Banco de España y las industrias básicas del país, tendremos no solo los medios necesarios para hacer frente a las necesidades de la reconstrucción, sino también para coordinar, financiar y desarrollar al máximo la producción y así el bienestar del pueblo. Por medio del establecimiento del verdadero sufragio universal, de la participación directa del pueblo en las elecciones y en los puestos de responsabilidad y de dirección política y económica del país, tendremos la verdadera democracia, condición indispensable para el desarrollo de nuestra Revolución Popular.

¡¡ Unos hombres!!
 ¡¡¡ Una Brigada!!!
 E. del. - 57-

ii Unos hombres!!
iii Una Brigada!!!
Fidel-37-

Para ayudar al camarada Piqueras, Gobernador civil de la provincia, a limpiar nuestro campo de ladrones que se sienten «herederos de los caciques que explotaban y oprimían ayer a nuestros campesinos», damos el nombre de otro de Orcera, para que el Gobernador proceda según la nota dada por él a la prensa.

Liquida Benito Chinchillas los pastos atrasados (de antes que se produjera el movimiento) y corrientes hasta último de Octubre de 1936 y queda a deber en efectivo 1.688 pesetas. Le doy el presente en Las Herrerías, (Orcera).

Firma y rubrica.—Marcelino Ybar.

Tareas a realizar en el campo de nuestra provincia

Uno de los trabajos más importantes en estos momentos en la retaguardia es la recolección de la cosecha en nuestra provincia.

Es una cuestión de honor para los trabajadores del campo, con la mayor celeridad, no perder en nuestro suelo una sola cosecha sin recoger. Esta es la tarea que nos incumbe hacer en este histórico momento, a nosotros, los campesinos, a todos los obreros de la zona.

Una vez más tenemos que demostrar a aquellos, que, con su espíritu abnegado, empujaron el fusil para atajar el paso a los traidores, que nosotros también sabemos cumplir con nuestro deber en la retaguardia.

La vanguardia y la retaguardia son dos líneas paralelas que no pueden marchar la una sin la otra, mientras la primera con los cañones, con las bayonetas, con las ametralladoras, con los tanques, con las aviones y lo mejor y más abnegado de nuestros hombres, forjando la muralla de acero donde se estrella el fascismo invasor extranjero, nosotros, los campesinos, tenemos el deber ineludible de empuñar la hoz, el arado y, después, todos los útiles de trabajo agrícola que nuestros hermanos tuvieren que abandonar para defenderse de la manera amplia, la producción para poder abastecer de todo a nuestros frentes, para que no falte en las poblaciones civiles.

La misma disciplina que se está

jadores del campo sean satisfechos, que hasta la fecha no lo han sido. Esto pasa porque los que dirigen a los trabajadores del campo no han sabido, o no han querido, interpretar esto; que hay todavía muchos campesinos sin tierra y, otros, con mucha más que pueden labrar, y ésta es una de las causas por las cuales las labores en el campo no estén a la altura que las circunstancias exigen.

Uno de los problemas fundamentales para ayudar al Gobierno del Frente Popular, para ganar la guerra y la revolución, es la organización de la producción en la cuestión agrícola, puesto que nuestra provincia es eminentemente agraria y, por lo tanto, hay necesidad que ésta adquiera cada día un carácter más intensivo, porque de ello depende, en gran parte, la actividad y la efectividad de nuestros luchadores en el frente y el triunfo de la victoria.

Si para ello es preciso sacrificarse trabajando más horas, indudablemente, tenemos que hacerlo; tenemos que suplir a los que dejaron el trabajo para empuñar el fusil. Nosotros, los comunistas, tenemos que ser los primeros que demos el ejemplo para trabajar todo lo que sea necesario con el fin de ayudar, de una manera eficaz, a la causa de la guerra y de la revolución.

Francisco BARRANCO

Visado por la censura

Una publicación de extraordinario interés

“Somos la organización de la juventud”

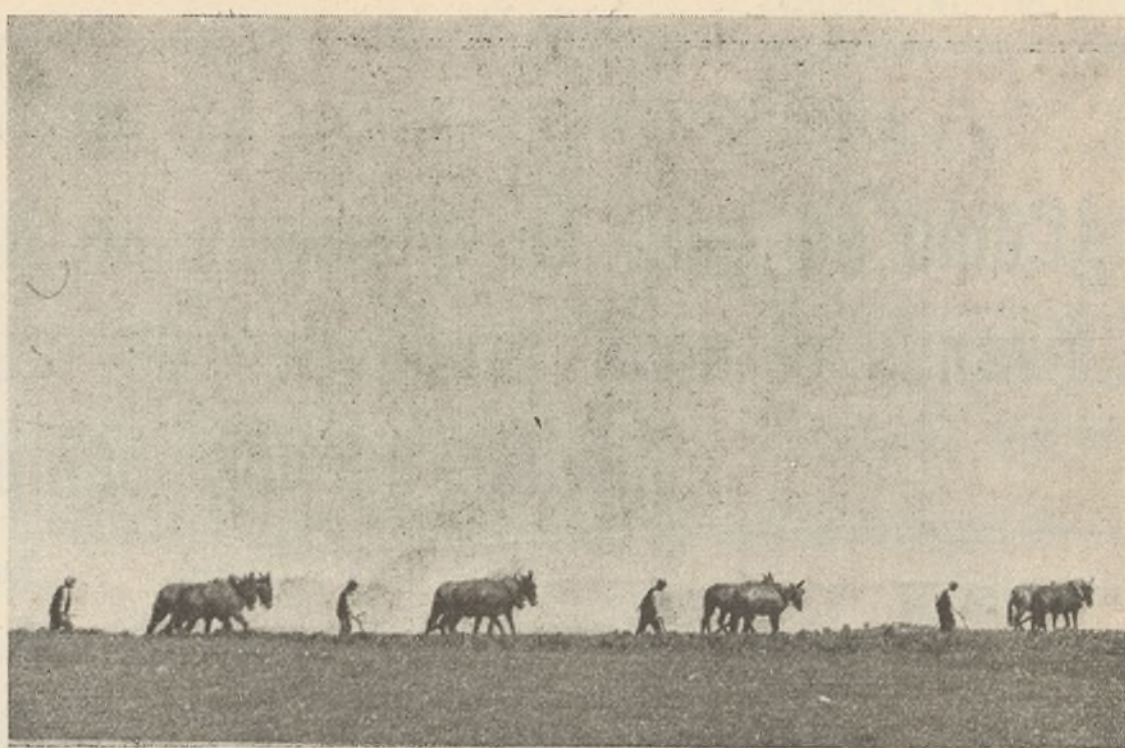
Informe de Santiago Carrillo en el Comité Nacional de las J. S. U.

Una política justa.—Los escisionistas desenmascarados.—La lucha por la unidad nacional e internacional.—Frente a los enemigos de la unidad, nuestro balance de trabajo.

PRECIO: 0'50 PESETAS

Pedidos a EDITORIAL J. S. U.

Gobernador Viejo, 19.—Teléfonos 11.277 y 11.278 y Distribidora Paz, 42



Los campesinos preparan la tierra para que la próxima cosecha sea superior

La tierra es para el que la trabaja

Está demasiado claro para todos los que quieran de una vez enterarse, de que la tierra es para el que la trabaja.

Muchos Comités de Administración deben darse perfecta cuenta del perjuicio que ocasionan a nuestra agricultura sometiendo a los trabajadores a hacer trabajos caprichosos que no están relacionados con las disposiciones del Gobierno de la República.

Pero se dan muchos casos en nuestra provincia, donde estos nuevos señoritos sabotean las disposiciones y la voluntad del pueblo por mantener su estómago repleto sentados detrás de una mesa, desarrollando una labor tan infima como es la de repartir el azúcar a los colectivistas por cuarto de kilo, misión que le está encomendada a los comercios, lo mismo que el reparto del pimentón que en muchos de los casos es repartido entre los amigos del Consejo para cuando los trabajadores en el Sindicato o en el lugar del trabajo, critican esta labor, tan contraria a los Consejos que ellos mismos dan, poder tener amigos que en todo momento les defiendan.

Otro de los casos pintorescos en nuestra provincia, es el del Comité de Administración de Villacarrillo. Con motivo de celebrarse el Congreso del Partido Comunista en Jaén y respondiendo las colectividades a una circular invitándoles a que vienesen representantes directos de su grupo de trabajo, enterado dicho Comité de que habían acogido con simpatía el ofrecimiento del Partido Comunista, dicho Comité cita a todos los representantes de los Grupos y les amenaza con echarlos del trabajo si hacían acto de pre-

sencia en el Congreso del Partido Comunista en Jaén.

Yo considero que los que tales cosas hacen, que los que sabotean la propia voluntad de los trabajadores, por muy revolucionarios que digan llamarse, no dejan de ser los enemigos de la voluntad de los obreros.

El camarada Uribe, enterado de los actos caprichosos a que son sometidos los trabajadores, muy acertadamente da legalización a estos grupos y ellos mismos, pueden venir al Instituto de Reforma Agraria y pedir el dinero que les haga falta para la recogida de cereales que tanta falta nos hace para dar lo suficiente al frente y a la retaguardia.

Con esta medida que debe ser puesta en práctica en todos los lugares en que sea necesaria, cree el Gobierno del Frente Popular que los trabajadores al administrar las colectividades, ellas mismas, su producción, preparamos al mismo tiempo el espíritu de los obreros y campesinos para la nueva sementera porque ya los trabajadores no verán la colectividad del “montón” sino que verán la tierra que el Gobierno del Frente Popular les ha entregado para ellos en sus manos y le harán producir más y mejor.

Quien se oponga a que se cumplan los decretos agrarios del Gobierno del Frente Popular, y sobre todo el citado, va contra la causa del pueblo antifascista, puesto que perjudica la rápida recolección de los cereales, ya que de ello depende que no nos falte el pan de la victoria.

Un Colectivista

Villacarrillo, Junio, 1937.

Movimiento juvenil

Desde este número, la J. S. U. dispone de este espacio para tratar los problemas que tiene planteados en nuestra provincia con relación a la guerra.

10 reivindicaciones de la Juventud que lucha y trabaja

La Comisión Ejecutiva de las Juventudes Socialistas de España, ha elaborado diez reivindicaciones por toda la Juventud de nuestro país. Nuestra Comisión no ha pedido para la Juventud reivindicaciones que no son de posible consecución, sino que, teniendo en cuenta la situación, y los deseos de nuestra heroica Juventud, ha elaborado diez reivindicaciones que a más de poder grandes derechos a la Juventud, es todo un gran trabajo para acelerar la victoria de la guerra.

Una vez más nuestra Ejecutiva demuestra estar en primera fila en la liberación de la joven generación. Las reivindicaciones que pedimos a nuestro Gobierno de Frente Popular, demuestran nuestro concepto de que el triunfo de la guerra trae a la vez la liberación de la joven generación.

La J. S. U. que durante once meses de guerra no hizo más que luchar, que dió los mejores combatientes, que se levantó contra el fascismo a toda la juventud, pide ahora reivindicaciones que vienen a confirmar nuestra concepción de que en la medida que aseste derrotas al enemigo, en esta medida obtiene su destino la Revolución Popular.

Nuestro Gobierno deberá transformar en leyes las reivindicaciones de nuestra J. S. U. que son los anhelos de millones de jóvenes de ambos sexos, que ahora más que nunca luchan convencidos de que la victoria es nuestra. La heroica Juventud española que vierte su sangre

en lucha contra los invasores, trabajará por la consecución de sus diez reivindicaciones a saber:

1.º Que el Gobierno del Frente Popular conceda todos los derechos civiles y políticos a la juventud desde los 18 años y que los soldados del Ejército, la Marina y la Aviación disfruten por igual tales derechos.

2.º Libre acceso a las Escuelas de Guerra para todos aquellos jóvenes que se distinguen en el frente.

Para el caso en que éstos carecieran de los conocimientos culturales que se exigen para el ingreso en dichas Escuelas, el Gobierno deberá organizar cursos preparatorios en los cuales los soldados y clases que se distinguen por su heroísmo y capacidad adquieran la cultura precisa para ser admitidos en las Escuelas populares de guerra.

Que los puestos de mando vayan así, no a los que por su situación social anterior han podido alcanzar una mayor cultura, sino a los que hayan tenido un comportamiento más abnegado y valeroso en la lucha.

3.º Que los jefes salidos de las Milicias tengan los mismos derechos de ascenso que los antiguos militares profesionales, sin limitación de ningún género, y que ostenten la graduación correspondiente a la categoría, de las unidades, que manden.

4.º Que el Gobierno organice Escuelas de reeducación profesional donde aquellos soldados que hayan quedado inválidos en los frentes puedan prepararse para volver a ocupar un puesto en la producción y ganarse el sustento.

5.º Que se declare oficial el movimiento “ALERTA”, y que bajo la dirección de un Consejo compuesto de representantes de todas las Organizaciones antifascistas de la juventud, controlado por el Gobierno, se organice a través de él la educación pre-militar, física y cultural de la juventud española.

6.º Que el Gobierno ayude y estimule la creación de las BRIGADAS DE CHOQUE y de los Clubs de fábrica, atendiendo al papel que éstos puedan jugar en la elevación del nivel político, social y profesional de los jóvenes obreros y en la intensificación de la producción.

Que aquellos jóvenes que en el trabajo de choque se destaquen por su abnegación y su capacidad, tengan ac-

ceso a Escuelas técnicas y de ingeniería en las que se forjen los cuadros técnicos fieles al pueblo.

7.º Solución al problema del paro entre la juventud, incorporando a las tareas de la producción industrial y agrícola a todos los jóvenes que pasen de los 16 años y no hayan cumplido la edad militar.

Y que se legisle estableciendo el derecho de los jóvenes sindicados a ocupar puestos de dirección y administrativos en los Sindicatos, no desde los 21 y 23 años respectivamente—como en la actualidad—, sino a partir de la fecha de su ingreso en la Organización.

8.º Que el Gobierno, no sólo con los medios oficiales, sino con los hombres que pongan a su disposición las organizaciones del Frente Popular y de la juventud antifascista, organice una verdadera cruzada contra el analfabetismo en el campo para liquidarlo con la mayor rapidez.

Y que se intensifique la enseñanza técnica de los jóvenes trabajadores del campo, para que éstos conozcan los modernos procedimientos de cultivo que hacen producir a la tierra más y mejor.

9.º Que se reglamente la medida del Ministro de Agricultura, incluyendo a los campesinos que están en el Ejército en los repartos de tierra, a partir de los 18 años. De esta manera, los jóvenes campesinos que defienden con las armas las libertades populares, tendrán asegurada después de la guerra su tierra que, mientras ellos estén en el frente, pueden trabajar sus familias.

10.º Que se reconozca a las mujeres los mismos derechos que al hombre en todos los sentidos y que se les abra paso a todos los puestos de la producción y del estudio.

Y que se legalice plenamente la situación de las nuevas familias y se implante el subsidio a la maternidad a cargo del Estado.

Jóvenes de nuestra provincia; nuestro trabajo, nuestra lucha por la victoria, nos dará en compensación las diez reivindicaciones de la Juventud Española.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva la Alianza Nacional de la Juventud Española!

¡Vivan las Juventudes Socialistas Unificadas!

DEL FRENTE Y DE LA RETAGUARDIA

“¿Cómo se gana la guerra y se hace la revolución? Elevando el nivel productivo de las fábricas, de las minas, de los campos”

Por ANTONIO PEREZ BEFAN

Indudablemente, se gana la guerra intensificando la producción; fomentando el desarrollo económico de todas nuestras fuentes de riqueza; arrancando a la naturaleza, en laudable emulación revolucionaria, todas aquellas materias primas que la industria necesita; redoblando nuestro esfuerzo en las fábricas, en las minas, en los campos.

Pero haciendo todo lo contrario, perderíamos la guerra y la oportunidad de hacer la Revolución.

Bueno, pues a lo que íbamos. He visitado la zona minera de Linares y, francamente, he sacado impresiones para todos los gustos. Pude constatar cómo hay quien, a tono con los apremios del momento actual, trabaja por la victoria y cómo también hay—¡triste es decirlo!—quien, desconociendo, sin duda, el papel histórico de la clase trabajadora, la dificultad, la obstaculiza.

¡Ojalá que todos los trabajadores de Linares y de España entera—sí, de España entera—, siguieran el ejemplo que sus hermanos de la Comisión de Incautaciones y Administración de Minas les brindan!

Como mi deseo es, desde luego, que conozcáis en detalle la meritoria labor realizada por dicha Comisión, transcribiré, aunque extraccados, algunos de los párrafos del informe que, en su día, hubo de emitir. Dice así:

“Los Sindicatos Mineros afectos a la Unión General de Trabajadores y a la Confederación Nacional del Trabajo, en su deseo de velar por la industria minera de Linares, tan desatendida desde hace algunos años por sus propietarios, con notable incremento del paro obrero en la población, decidieron crear un organismo denominado COMISIÓN DE INCAUTACIONES Y ADMINISTRACIÓN DE MINAS, para que, de acuerdo con el Decreto del 7 de Agosto del pasado año, publicado en la “Gaceta” del día siguiente, procediera a la incautación de cuantas minas se hallaban abandonadas, realizando, de este modo, la capacidad económica y productora de la Nación, en beneficio, naturalmente, de los intereses de todos.

Esta Comisión visitó a primeros de Diciembre las minas incautadas y, a la vista de los oportunos dictámenes facultativos, decidió que debían ponerse en preparación “LOS ANGELES”, “LA LIEBRE”, “LAS ANIMAS”, “LOS MINISTROS” y “ACEBUCHARS”. El día 12 del mismo mes dieron comienzo los trabajos en la mina “LOS ANGELES”; trabajos que se están llevando a efecto con el mayor celo y economía.”

Abandonemos un instante el informe, para oír al camarada Alejandro García, de la C. N. T., Secretario general de la Comisión, hombre cordial y sencillo.

—Mira, camarada periodista,—me dice—mira lo que te voy a decir.

—¿Es interesante?

—Sí.

—¿Y noticiable?

—Tú verás. Creo que también.

—Pues habla.

—La inmensa labor que estamos llevando a cabo en “LOS ANGELES”, la costeamos con los ingresos que el arrendamiento de la mina “VENUS” a la Compañía “LA CRUZ” nos proporciona.

—Me parece admirable vuestro proceder.

—Honradamente, camarada, no podíamos hacer otra cosa.

—Llevas razón; pero ya sabes que no todo el mundo comparte vuestro criterio.

—¡Desgraciadamente!

—Continúa.

—Tú has visto las instalaciones, la maquinaria; lo has visto todo. ¿Qué impresión tienes?

—Magnífica; sencillamente magnífica.

—Puedes decir a los lectores de FRENTE SUR, que dentro de un par de meses comenzará a funcionar la mina “LOS ANGELES”; que daremos trabajo a cerca de 500 obreros.

—¿Cuál será la producción mensual de la mina?

—Hombre, pues alrededor de 1.000 toneladas de mineral listo para ser fundido.

—Muy bien, camarada García.

—Además, ya hemos proporcionado medios de vida a cierto número de sacageneros, que, en el relavado de los terrenos de “LOS MINISTROS”, “LA ILUSION”, etc., obtienen un modesto jornal, poniendo en circulación—que es lo esencial—una riqueza que yacía abandonada.

—¿Percibís alguna subvención del Estado?

—Ninguna.

—Contais, pues, con recursos suficientes. ¿No es eso?

—¡Cá, hombre! Necesitamos dinero para llevar a término la magna obra que nos hemos propuesto.

—¿Lo habéis solicitado?

—¡Claro que sí! El día 28 de Diciembre pasado nos entrevistamos con el Ministro de Industria y con el Director general de Minas y Combustibles, quedando ambos convencidos de la necesidad de dar satisfacción a nuestras justas aspiraciones. Se nos indicó que debíamos confeccionar un presupuesto de gastos.

—¿Lo hicisteis?

—Sí, lo hicimos y fué presentado el día 12 de Enero. Celebramos una reunión con los elementos oficiales y en ella se acordó que un Ingeniero examinara las minas y luego, de conformidad con el informe que éste emitiera, se nos concedería o no el apoyo recabado. El informe fué, desde luego, favorable.

—¿Entonces?

—Escucha: El día 12 de Marzo volvimos a visitar al Director general de Minas, con el fin de activar, como era lógico, el asunto.

—Perdona la interrupción, camarada García. ¿Y la ayuda económica que la Junta del Paro facilitaba a los dueños de minas, para los trabajos de reconocimiento?

—A eso iba. La Junta expresada concedió 30.000 pesetas a las minas “LA LIEBRE” y “CONCHITA”; cantidad que nos era necesaria. Así se lo hicimos saber al referido señor. Reconoció, naturalmente, la licitud de nuestra demanda, prometiéndonos que nos serán

transferidos los fondos citados. ¡Era lo razonable!

—Teniendo en cuenta que el plomo es material de guerra y que su extracción debe interesar al Gobierno, creo que seréis complacidos, amigo García.

—¡Que no te equivoques!

—Tal es mi deseo.

—Te habrás dado cuenta, camarada periodista, de cómo saben trabajar los mineros de Linares; de cómo contribuyen con su esfuerzo a la victoria.

—Sí, querido García. Pero hay excepciones.

—Es verdad. Las hay.

—¿Cómo es posible?

—Eso me pregunto yo.

Volvamos al informe.

“Esta Comisión abriga la plena confianza de poder tener la ayuda del Estado, porque le asisten dos razones poderosas: una, la de que con gran sacrificio ha podido poner en preparación una mina muy estimada por todos, tanto por los viejos mineros de la localidad como por los Ingenieros que han tenido ocasión de examinarla; y otra, la seria conducta que esta Comisión viene observando ante los representantes del Estado y ante el pueblo en general y el celo con que ejecuta su misión.”

Ahí tenéis, camaradas lectores, un ejemplo de cómo los trabajadores pueden, al propio tiempo que laboran por la Revolución, acelerar la victoria, acelerar el triunfo del pueblo en armas, derrotar al fascismo.

—Ese es el camino, camarada García—le dije al despedirme—.

¿Quién contribuirá más eficazmente a nuestra liberación, a la liberación del pueblo español? El más trabajador, el más perseverante, el más abnegado.

Para hacer la Revolución es preciso alcanzar la victoria; para alcanzar la victoria es preciso arrojar a nuestros enemigos y para arrojar a nuestros enemigos es preciso luchar sin descanso.

Sólo una preocupación, mineros linarenses: ¡GANAR LA GUERRA!



Unamos el esfuerzo para intensificar la producción industrial

DE POLITICA INTERNACIONAL

EL SUEÑO DE LAS DEMOCRACIAS

Es curioso ver cómo los diplomáticos de todos los países capitalistas, cualquiera que sea el clima político en que se desenvuelven, tratan de presentar la farsa ridícula de la “no intervención”, como algo respetable y provechoso para la paz del mundo.

La política de “no intervención” mantenida por los Estados europeos, es una especie de tragicomedia—valga el parangón—, que está costando al pueblo español, a este admirable pueblo nuestro, torrentes fabulosos de sangre generosa.

Francia e Inglaterra, directamente interesadas en el pleito que sobre nuestro suelo se ventila, conocen sobradamente cómo entienden la política de “no intervención” Italia, Alemania y Portugal; conocen sobradamente el proceder de estas naciones, reductos tenebrosos de la reacción fascista; no ignoran que Italia y Alemania, en complicidad con Portugal, con Austria y con Hungría, preparan otra matanza continental mucho más feroz y espantosa que la que concluyó el año 1918. Y, además, Francia e Inglaterra saben, pues es del dominio público, que estos pueblos imperialistas, al prestar su concurso a los facciosos de nuestro país, no hacen sino tomar posiciones para la lucha que se avecina.

Todo esto y algo más lo saben perfectamente Francia e Inglaterra. Sin embargo, Francia e Inglaterra no tratan de evitar el peligro inmediato que sobre ellas se cierne, porque temen a las potencias fascistas, por un lado, y porque, además,—hay que decirlo claramente—Francia e Inglaterra, tan democráticas como quiera su más ferviente admirador, temen más que a Italia y a Alemania a la gran revolución mundial que se está gestando; revolución que estallará fracasado el liberalismo burgués, al generalizarse la terrible orgía de sangre que ya se inició en nuestra patria.

Y es que las posiciones políticas van polarizándose racional y lógicamente; es que la lucha no está planteada entre concepciones ideológicas ambiguas y de dudoso contenido. La contienda es entre clases sociales: de un lado, los que todo lo crean y nada poseen; del otro, los que detentan el poder, la riqueza y la comodidad, sin aportar su esfuerzo al gran trabajo humano.

Hay naciones, como Italia y Alemania, que ponen sus armas al servicio de las clases privilegiadas, de los grandes tiburones de la Banca, de los explotadores; mientras otras naciones, como Rusia, luchan al lado de los oprimidos, de los idealistas, de los explotados.

De Francia e Inglaterra mejor sería no hablar. Es poco grato para ellas cuanto podemos decir.

De un lado, Francia que, por temor a Alemania, coquetea con Mussolini; del otro, Inglaterra que, recelosa de Italia, procura complacer al bello Adolfo.

Y la una por la otra, la casa sin barrer, que dice con notable acierto el refranero popular.

Y así ha podido consumarse la

barbárica invasión de Abisinia, a obstante haber sido declarada libre agresora por esa flamante Sociedad de Naciones, que iba a ser el orgullo de los pueblos civilizados. Y así han podido los Estados fascistas abastecer de armas y municiones a los generales sublevados mientras se negaban idénticos auxilios al Gobierno legítimo de la República Española.

¡Pobre Democracia!... Entregada a sus verdugos por quienes más ardorosamente debieran defenderla; que no está reñida la cordura con la energía. “La cordura—dice Martí—no está en confirmar la debilidad de débil, sino en aprovechar la ocasión de mostrarse enérgico en peligro. Y en esto de peligro, lo más peligroso, cuando se elige la hora propia y se la usa con maestría, es ser enérgico”.

Decía un político español de fausta memoria que “los pueblos no sucumben por débiles, sino por viles”. Fué una frase afortunada de gran aplicación en el momento presente.

Y hablo de Francia e Inglaterra, pero me refiero de modo especial a la primera, a nuestra hermana de allende los Pirineos, a la gran Francia del Frente Popular.

Sé que muchos ciudadanos franceses se preguntan a estas horas qué hará Chautemps, si será o no un mero continuador de la política claudicante de León Blum. Nosotros también nos lo preguntamos y con nosotros se lo preguntan todos los pueblos que luchan por la Libertad.

La comedia de Londres no debe proseguir.

¡Basta de farsa! ha dicho la Unión Soviética.

¡Basta de farsa! han repetido los trabajadores del mundo entero.

¡Basta de farsa! gritamos nosotros.

El sueño de las Democracias puede extender la guerra.

Próximamente insertaremos un gestivo reportaje de nuestro redactor Antonio Pérez Befán, sobre el llamado sector del frente andaluz y una entrevista celebrada por el también redactor de nuestro periódico Sr. Hernández, con el camarada Valentín, acerca de la unidad del proletariado y tema de la máxima actualidad en momentos presentes.

Vida del Partido

SECRETARIA SINDICAL

Recordamos nuevamente a todos los Radios de la Provincia y principalemte a los Secretarios Sindicales, que deben ir al estallido sindical.

Para el día 5 de Julio, tienen que obrar en nuestro poder; de no haberlo, publicaremos en el próximo número aquellos Radios que no los hayan dado, como igualmente los que no envíen para estímulo de los demás.

Señalamos que los Radios y los portantes de la Provincia y los preparados políticamente, son los que están dando menos señales de vida en este trabajo.

Comité Provincial COMISION PROVINCIAL SINDICAL

Así se ayuda a ganar la guerra

Los primeros que salieron a trabajar voluntariamente en el campo en Andújar fueron las BRIGADAS DE CHOQUE, pero esto no implicó para que trabajaran todos los obreros y refugiados que estaban inscritos en la bolsa de trabajo.

Con la participación de unos y otros se ha dado por minada la siega en Andújar.

El radio Comunista y J. S. U. intensifican la constitución de BRIGADAS DE CHOQUE que mandan a la línea de frente a hacer la recolección. Que cunda el ejemplo. Así salvamos nuestra cosecha.